

AQUELARRE

Finalmente es primavera

¡No importa!

Sumario

| | |
|-----------------------------------|----|
| No importa | 1 |
| La Comisión de las 50 Meigas | 2 |
| Baúl de recuerdos | 3 |
| Las deliciosas boites de Marinada | 4 |
| Fiestas singulares de España | 6 |
| Paseando Galicia: Tui | 7 |
| El pernicioso letargo | 8 |
| El carrito del helado | 10 |

Atrás se ha quedado la Semana Santa y con ella ha llegado finalmente la primavera, la estación del amor como la llaman algunos no sin razón.

A lo largo de estos tres meses que median entre el equinoccio de primavera y el solsticio de verano, la naturaleza eclosionará, los días se harán a cada paso más largos y de nuevo, como ya sucedió en Semana Santa, las manifestaciones festivo-populares saldrán a las calles. Atrás se quedará, definitivamente, el invierno de frías y largas noches.

Podemos decir, por tanto, que la fiesta de San Juan, la gran cita con el fuego purificador, está a tres meses vista.

Un año más, cuando mayo medie, un nuevo programa de **HOGUERAS** levantará su telón que habrá de conducirnos a esa cita del alto junio en la que La Coruña entera viva su gran fiesta.

Lamentablemente, nuevamente este año, la intolerancia y sectarismos más radical nos impedirá que podamos celebrar lo que durante tantos años ofrecimos a La Coruña en su mágica noche de hogueras.

Nosotros empezamos cuando estos que ahora nos prohíben, de forma arbitraria, celebrar nuestra Noite da Queima, ni tan siquiera habían nacido, ni jamás movieron un solo dedo por rescatar esta tradición.

Pero es igual, carece de importancia. No importa que de forma artera nos hayan sustraído algo que nos corresponde por derecho propio merced a nuestro trabajo, a nuestro esfuerzo que comenzó cuando nadie, o muy pocos en esta ciudad, sentían como suya la noche de San Juan.

Fueron años ilusionantes en los que, sin pedir nada a cambio, iniciamos nuestro proyecto que finalmente nos llevó a posicionar la fiesta dentro de las más grandes de España.

Pero no importa; que sepan, cuando esta noche celebren el San Juan, que de no haber sido por nosotros nada celebrarían.

Certamen de Danza de A Noite da Queima

El próximo día 26 de abril el Teatro Rosalía Castro, alquilado al Ayuntamiento de la Marea al negar su cesión gratuita como hace con otros colectivos afines a su ideología excluyente, se celebrará una nueva edición del Certamen de Danza de A Noite da Queima que en el pre-

sente año alcanzará la decimoquinta; quince años reuniendo a un número importante de Escuelas de Ballets de la ciudad y comarca que ponen de manifiesto, ante un público que abarrota el teatro, sus conocimientos y aprendizaje en el arte de Terpsicore en todos sus estilos.

Con el paso de los años, esta iniciativa de la Asociación de Meigas, única en la ciudad preocupada por esta especialidad, se ha convertido en un clásico que cuenta cada vez con más adeptos y participantes.

Deseamos que de nuevo este año se corone con el éxito.



El próximo 2019, celebraremos, Dios mediante, el 50º aniversario de la creación de la figura de las Meigas, nombrando a la que será la 50ª Meiga Mayor.

Aunque ya hemos hablado de ello en otras ocasiones, a veces conviene recordarlo.

Allá por 1970, la fiesta del San Juan coruñés languidecía de forma penosa; de una parte la prohibiciones impuestas por el Ayuntamiento, evitaban la quema de hogueras en lugares asfaltados o próximos a los edificios, y de otra, cada vez que los muñidores de una hoguera se planteaban el dejar de quemarla no había el necesario relevo generacional para continuar con la tradición.

Durante los años que van desde 1961 hasta 1965 vimos desaparecer, tan solo en los alrededores de nuestra calle de Fernando Macías, hogueras tan señeras como las de Calvo Sotelo, sin duda la mejor de La Coruña y de la que todavía hablaba la prensa de la época; Avda. de Rubine, que se quemaba al principio del Andén de Riazor; plaza del Maestro Mateo y calle C (actual Pérez Cepeda) en su confluencia con Rey Abdullah, lo que da idea del declive de la fiesta en la ciudad.

La tradición se mantenía todavía con cierta pujanza en los barrios coruñeses. Monelos, Monte Alto, los Castros, Eiris, etc., eran zonas donde todavía se podrían quemar Hogueras de San Juan ya que existían lugares para ello; sin embargo, la paulatina desaparición, provocada por la urbanización de los barrios, era la crónica de una muerte anunciada.

Fue entonces, poco antes de junio de 1970, cuando creímos que para revitalizar la fiesta era necesario dotarla de una simbología nueva, de unos personajes centrales capaces de provocar la admiración de los coruñeses, a cuyo alrededor girase una buena parte de la fiesta. Así nació la figura de la Meiga Mayor que fue proclamada, por primera vez, junto a sus Meigas de Honor, el 23 de junio de 1970.

A partir de ahí, nuestra Hoguera, trasladada a la avenida de Calvo Sotelo, frente al Colegio de la Compañía de María, fue ganando en popularidad y miles de coruñeses, venidos de todos los rincones de la ciudad, comenzaron a llenar tanto Calvo Sotelo como su aledaña plaza de Portugal, convirtiéndose la zona en el eje de la celebración sanjuanera.

Las Meigas se fueron convirtiendo, con el paso de los años, en figuras muy entroncadas en el sentir de la ciudad y la noche de San Juan fue ganando en popularidad.

Ahora, cara al próximo año, nos encontramos ante la celebración de los primeros cincuenta años de existencia de esta entrañable figura que fue ocupada, sucesivamente, por cientos de jóvenes coruñesas que participaron como Meigas Mayores o de Honor de esta milenaria fiesta ígnea.

Por todo ello, se están dando los primeros pasos para crear una comisión especial para diseñar un programa de actividades acorde con esta celebración. Meigas Mayores y de Honor de otras ediciones; Directivos y colaboradores que fueron de la Comisión Promotora; miembros de la actual Asociación de Meigas y otras personas, se integrarán en esta comisión de trabajo que pretende desarrollar sus actividades desde el próximo mes de octubre hasta finales del año 2019.

No nos importa quien gobierne el Ayuntamiento, aunque esperamos y deseamos que no sean los de ahora; nosotros debemos celebrar este aniversario como se merece.



La Meiga Mayor 2018 y el General Sánchez Fdez. y la Meiga Mayor Infantil 2018 y la Senadora María Aparicio



La foto, extraída de nuestro “baúl de recuerdos”, está tomada en la tarde del 22 de junio de 2004, con ocasión de la celebración del acto central de la Jornada de Homenaje a la Mujer Coruñesa.

En la fotografía de la comitiva que aquella tarde recorrió las calles del centro coruñés figura, en primer plano, una representación de las Falleras de Honor de las Fallas de la localidad alicantina de Dénia con la que, durante algunos años, la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan mantuvo un intercambio.

El programa de intercambio con la ciudad de Dénia se inició en 2001 cuando la Meiga Mayor de aquel año, en unión de una representación de Meigas de Honor y de directivos de la Comisión Promotora se trasladaron a la bella ciudad mediterránea para asistir a los actos centrales de sus Fiestas Mayores en honor a la Preciosa Sangre, celebradas a principios de julio.

Al año siguiente, la Reina de las Fiestas Mayores de Dénia y una representación de sus Damas de Honor, devolvieron la visita, asistiendo a la Fiesta del Aquelarre Poético de las **HOGUERAS-2002**.

Tuvieron que pasar dos años para que de nuevo se reiniciase este programa de intercambio, pero esta vez, desaparecida la figura de la Reina de las Fiestas Mayores, se hizo con su Fiesta de las Fallas, celebrada en el mes de marzo con motivo de la festividad de San José.

En marzo de aquel año la Meiga Mayor, acompañada de tres de sus Meigas de Honor y de directivos de la Comisión Promotora se trasladaron a Dénia para asistir a los actos centrales de sus Fallas.

Llegado el mes de junio, la Fallera Mayor y tres de sus Falleras de Honor, junto a directivos de la Junta Fallera, se trasladaron a La Coruña para asistir a la Jornada de Homenaje a la Mujer Coruñesa y a los actos centrales de los días 22, 23, 24 y 25 de junio, incluidas a Noite da Queima y la recepción institucional ofrecida por el Alcalde de La Coruña en el Salón de Sesiones del Palacio Municipal y el Homenaje a la Bandera.

De nuevo, al año siguiente, el programa de intercambio tuvo su continuidad.

En el mes de febrero, la Vicepresidenta I de la Comisión asistió a la proclamación de la Fallera Mayor

en un acto celebrado en un teatro de la localidad alicantina, paso previo a la visita que la Meiga Mayor 2005 y una representación de sus Meigas de Honor realizaron a Dénia llegada su Fiesta de Fallas.

De nuevo, en junio de aquel año, la Fallera Mayor y sus Falleras de Honor estuvieron presentes en los actos centrales de las **HOGUERAS-2005**, participando en las jornadas del 22, 23 y 24 de junio.

Fue aquel año el que puso punto y final a este programa de intercambio que aportó, para ambas partes, el conocimiento mutuo no solo de ambas ciudades sino también, el de sus costumbres y tradiciones festivas.

Durante los tres años que duró el intercambio el trato que dispensaron a los representantes de la Comisión Promotora, por parte tanto del Ayuntamiento como de la Comisión Fallera, fue exquisito, colmando a los desplazados con todo tipo de atenciones.

Por parte de la Comisión Promotora se obró en iguales términos las veces que los dianenses visitaron nuestra ciudad, participando de todos los actos organizados en igualdad con nuestras Meigas mayores.

Si algo marcó nuestra juventud, allá por los inicios de la década de los 70, fueron aquellas deliciosas boites que, esparcidas por toda la ciudad, se convertían en sacralizados templos consagrados a nuestra iniciación en los ritos de cortejo en los primeros idilios de juventud. Locales que rodeados de una aureola de magia y misterio acogían, en las tardes dominicales, toda suerte de envites en el siempre difícil arte de la conquista de las chiquillas de nuestros sueños.

Marineda, por aquellas calendas, era rica en establecimientos de este tipo tan de moda desde finales de la prodigiosa década de los sesenta. Dejando a un lado aquellos que, por la maledicencia de algunos, no frecuentábamos por el simple motivo de no estar bien vistos por las chiquillas que nos servían de compañeras en aquellas primeras aventuras amorosas, recuerdo ahora los nombres de otros a los que sí concurría buscando, en la tranquilidad de sus rincones rodeados de una sugerente penumbra, el beso furtivo, la tierna caricia o aquella devota mirada de la chiquilla que me acompañaba y cuyos ojos, hermosos y emocionados, eran capaces de desarmar el corazón más fuerte.

Nombres como el "Whisky Club", en el corazón de la Avda. de la Marina, propiedad del inolvidable Quique Villardefrancos; "el Dos", en la trastienda de otro maravilloso local para el recuerdo, la querida Cafetería "Galicia" en el coruñés Cantón Grande; el "Diana", con mi gran amigo Tino como mejor anfitrión, y el "Rubí 28", antes "Hollywood", con el bueno de Adolfo como mascarón de proa, en la populosa "Rubine Street"; el "Pompón" en la calle Emilia Pardo Bazán; el "Safari Hilton", con nuestro buen amigo Maxi al frente, cerca de nuestra Fernando Macías de siempre; el "Don Quien", también en la Avda. de Rubine, propiedad de mi buen amigo José M^a Luengo hijo de aquel sabio con quien tanto aprendí de historia y arqueología, D. José M^a Luengo Martínez-Salazar o el "Dorna", en el callejón de la Estacada, con la omnipresencia de Marito Béjar; son nombres todos ellos ligados a mi juventud que me devuelven, con sólo pronunciarlos, recuerdos de heroicas conquistas de maravillosas chiquillas a las que enamoré y de las que también supe enamorarme.

Cuántas tardes consumidas lentamente en comunión de secretos, de frases inacabadas, de sentimientos compartidos, de silencios cómplices, de sueños con una mañana imposible, de besos apasionados y de bizarras declaraciones de amor, teniendo como fondo alguna de aquellas mágicas canciones que aún hoy, pasados los

años, son capaces de erizar nuestro vello con sólo escuchar sus compases en la lejanía.

Aquellas tardes comenzaban poco después de las siete, tras la cita en la puerta del desaparecido cine Avenida. Las esferas cuatrifaces del viejo Obelisco advertían con el eco del reloj de la Caja de Ahorros que la hora estaba próxima. A lo lejos, ella, arrebujaada bajo su abrigo de paño, sonriente, con las mejillas sonrojadas por la emoción del momento, se convertía en el centro de un mundo de magia, de deseos, de sueños del que yo era el principal protagonista. Después, tras el beso hurtado a las miradas insanas y envidiosas, nos cogíamos de la mano y sumergidos en nuestro particular universo de vivencias caminábamos, internándonos por los senderos de la vida, dejando tras de nosotros una estela de felicidad difícil de ocultar.

Tras las primeras confidencias dichas en baja voz, evocando el inequívoco cariño que nos profesábamos, la boite nos acogía entre sus sombras y sus rincones, conocedores de nuestros secretos mejor guardados, lazando nuestros cuerpos que casi se convertían en uno sólo por la magia del abrazo interminable; un abrazo que sólo finalizaba cuando, una tos forzada o el cambio impertinente de un impoluto cenicero, delataban la indeseable presencia del camarero de turno que venía a sugerirnos mayor discreción en nuestras demostraciones de cariño.

Cuántos recuerdos me devuelven aquellos locales que tanto frecuenté. Todavía viene a mi cabeza aquella tarde de Navidad en que, en unión de una chiquilla de mirada triste y lacios cabellos azabache, acudí al "Diana" para vivir con ella el final de un 25 de diciembre que agonizaba sin indulgencia o aquellas noches de un mágico verano en que concurría a diario con aquella otra chiquilla de cabellos de oro surgida de allende los mares.

Recuerdo también las serenas tardes de aquel invierno en que "el Dos" quiso ser testigo de mi amor por una burguesa que pretendía ser rebelde o aquellas otras en las que soñé, de la mano de uno de mis grandes amores, con todo lo que pudo haber sido y no fue.

Anécdotas, recuerdos, deliciosos sueños tejidos entre las paredes amigas de aquellos locales que también contribuyeron, de manera muy especial, a mí despertar a la vida. Imposible resulta olvidar todo aquello.

Mi particular debut en estos entrañables templos erigidos en holocausto al amor lo tuve, un Martes de Carnaval de un año impreciso, acompañando a mi pri-

mo Carlos Torres al "Whisky Club", la boite de las boites de Marineda. Todavía menor de edad, me vi sorprendido por la magia de aquel lugar entre mujeres hermosas cubiertas con antifaz y filloas rellenas de una deliciosa crema pastelera.

Luego, como si de una alternativa se tratase, con mi regreso a "Rubine Street", en pleno 68, comencé a frecuentar el "Hollywood" con su piano de cola y sus tardes de debate escolar jugando a ser hombres sin llegar a serlo. A partir de ese momento cada vez que el amor tocaba la aldaba de mi corazón, cada vez que una de aquellas chiquillas de uniforme colegial se convertía en mi acompañante en el delicioso caminar por la vida, una de aquellas boites se tornaba en templo consagrado a nuestro amor.

Tardes inolvidables, cargadas de magia y rodeadas de una mística especial, en las que, estrujando el bolsillo hasta casi la estuación, lográbamos rescatar las últimas pesetillas que nos permitían concurrir a cualquiera de aquellos locales tan conocidos por nosotros, de los que éramos fieles devotos.

Hoy todo aquello son ya recuerdos, inolvidables recuerdos pero, al fin y al cabo solo eso, recuerdos.

En Marineda no queda ni un solo local de aquellos; algunos desaparecieron por obra y gracia de la piqueta destructora y asesina; otros se convirtieron en refugio de lo que nosotros jamás quisimos ser y otros simplemente cambiaron de nombre y de orientación comercial debido a los avatares de la moda. Lo cierto es que todos han ido desapareciendo para siempre.

Imagino que hoy cualquier lugar será bueno para que una pareja de chiquillos se declare su mutuo amor; Marineda, liberal y permisiva, goza de maravillosos espacios donde poder decirle a una chiquilla, mirándola a los ojos, lo mucho que la amas, sin embargo aquellas maravillosas boites de nuestra juventud no sólo constituyeron todo un hito en nuestras vidas sino que también fueron testigos de excepción de una larga lista de argucias puestas al servicio del objetivo a lograr: conquistar a la linda coruñesa, incluso a la hermosa forastera, de nuestros sueños.

Eugenio Fernández Barallobre.



El pasado día 17 de marzo, el elegante Paraninfo del Instituto Eusebio da Guarda fue el escenario donde se celebró, un año más, la Ceremonia de Proclamación e Imposición de Bandas a las Meigas de las **HOGUERAS-2018**.

Hay que recordar que en su origen, esta Ceremonia, se venía celebrando, primero, en el Salón Real, y más tarde, en el de Sesiones del Ayuntamiento, hasta que en 2016 fue suprimida por el gobierno municipal de la marea en otro de sus gestos arbitrarios ya que otras Entidades, con mucha menos solera que la nuestra, si gozan del privilegio de usar estos marcos para su celebraciones más destacadas.

La Ceremonia abarrotó el regio Paraninfo, contando con la presencia de numerosas Autoridades civiles y militares, encabezadas por el General Jefe de la Fuerza Logística Operativa; el Delegado de Defensa en Galicia; el General Jefe de Estado Mayor de la F.L.O.; la Senadora por la provincia; el Jefe Superior de Policía; el Coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil; el Coronel Jefe del Aeródromo Militar de Santiago; el Coronel Comandante del Tercio del Norte de Infantería de Marina; Concejales de los Grupos municipales popular y socialista y Presidentes de Casas Regionales, entre otros.

Como prólogo a la Ceremonia, los violonchelistas Gregorio y Arsenio Keilín, ofrecieron un magnífico concierto de música de cámara.

Tras la entrada de las Meigas 2018 en el Paraninfo, a los acordes de la marcha "Meigas y Hogueras", se guardó un respetuoso minuto de silencio por el alma del niño Gabriel Cruz Ramírez "pececito", asesinado vilmente en fechas pasadas.

De inmediato se procedió al solemne acto de proclamación de María García Nieto como XLIX Meiga Mayor para las **HOGUERAS-2018**, imponiéndole su Banda acreditativa el General Francisco Javier Sánchez Fernández, jefe de la Fuerza Logística Operativa.

Siguió la proclamación de Susana Pedregal García como XXXV Meiga Mayor Infantil, imponiéndole la Banda María Aparicio Calzada, Senadora por la provincia y Presidenta del Jurado de Elección de la Meiga Mayor.

Con las dos Meigas Mayores proclamadas, se inició la imposición de Bandas a las Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles de las **HOGUERAS-2018**; las distintas Autoridades y representaciones presentes en la Ceremonia, junto a Meigas Mayores de pasadas ediciones, verificaron esta imposición.

Hizo uso de la palabra seguidamente Susana Pedregal García, Meiga Mayor Infantil 2018, quien, en un emotivo parlamento, puso de manifiesto su agradecimiento por el nombramiento otorgado y realizó una semblanza de su vinculación con las **HOGUERAS**, resaltando la importancia que la fiesta de San Juan tiene en nuestra ciudad.

Seguidamente tomó la palabra la XLIX Meiga Mayor, María García Nieto, quien con palabras emocionadas destacó la importancia de la figura de las Meigas en el resurgir del San Juan coruñés, así como hizo un canto a las hermosas tradiciones que giran en torno a la fiesta, manifestando el orgullo que le proporciona el haber sido nombrada Meiga Mayor.

Cerró el turno de intervenciones M^a Concepción Astray Gómez, Meiga Mayor 1985 y Presidenta de la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, quien hizo un breve resumen de los logros alcanzados por la Entidad en los últimos años, así como del papel determinante tanto de la Asociación que preside, como de la Comisión Promotora en el resurgir del San Juan de La Coruña.

La interpretación del pasodoble "Meiga Mayor" y de los Himnos de Galicia y Nacional, pusieron el broche de oro a la Ceremonia.



Las Meigas 2018

Poco a poco, los ecos de la pasada Semana Santa se nos van antojando como un sonido lejano; sin embargo, cuando los lúgubres sonidos de los tambores destemplados comienzan a ser solo un recuerdo, recuperamos una de las celebraciones más singulares de cuantas tienen lugar en el contexto de la Semana Santa española.

La pequeña localidad de San Vicente de la Sonsierra, situada en La Rioja, es escenario de uno de los ritos más insólitos de cuantos se celebran en España, evocando viejas costumbres muy en boga en la Edad Media y Moderna, las procesiones de Disciplinantes.

Esta, a la que nos referimos, data de una época más tardía. Los Estatutos de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, responsable de esta celebración, están firmados en 1551, conservándose en la actualidad como si el tiempo se hubiese detenido.

A lo largo del Lunes, Jueves y Viernes Santos, "los Picaos" salen a las calles de San Vicente; sin

embargo esta salida no es solo privativa de la Semana Mayor, el día de la Cruz de Mayo (día 3) y de la Cruz de Septiembre (día 14), también participan en otras manifestaciones de tipo religioso-popular que tienen como escenario esta localidad de no más de 1.000 habitantes.

En estas fechas, "los Picaos", personas todas ellas anónimas, salen a cumplir su promesa. Vestidos con una túnica blanca con la espalda desnuda, descalzos, con los rostros cubiertos por un caperuz y cubiertos con una capa marrón, se sitúan delante de la imagen, generalmente la Virgen Dolorosa, a la que han hecho su voto.

Tras arrodillarse ante ella y rezar una oración, comienzan a disciplinarse delante de la multitud que observa en respetuoso silencio su paso.

Para tal fin utilizan una madeja con la que, a lo largo de unos veinte minutos se golpean la espalda desnuda, a derecha e izquierda, propinándose entre 800 y 1.000 golpes para cumplir su penitencia.

Finalizado este rito, el hermano de la Cofradía que acompaña a cada uno de "los Picaos", con una bola de cera virgen en la que van clavados seis cristales, colocados de dos en dos, "pica" la espalda del disciplinante produciéndole doce pinchazos que hacen que les broten pequeñas gotas de sangre que evitarán molestias posteriores.

Cubierto nuevamente, sin que nadie pueda identificar su identidad, regresa a casa acompañado de su guía quien le lava la espalda y lo cura dando así por concluido el rito y cumplida su promesa.

Pese a que alguien, de forma simplista, pueda ver en este gesto una escenificación con fines meramente turísticos, lejos de eso, se trata de una muestra de profunda religiosidad en la que sus protagonistas dan cumplimiento, de forma anónima, a una promesa o voto hecha con anterioridad.

Vale la pena acercarse a San Vicente a presenciar esta muestra viva de la ancestral religiosidad del pueblo español.



Los Picaos (San Vicente de la Sonsierra)

Este 2018 me ha brindado la oportunidad de ser Meiga de Honor de las Hogueras de San Juan de La Coruña. Por ello, aprovecharé estas líneas para mostraros mis orígenes y daros a conocer la tierra que me ha visto nacer.

A unos aproximadamente 180 kilómetros de la ciudad de La Coruña, situado al suroeste de Galicia y enclavado en plena cuenca del Río Miño se encuentra el municipio de Tui. El mismo cuenta con unos 18.762 habitantes – según datos del padrón municipal de fecha 27 de septiembre de 2017 – y está integrado por once parroquias, entre las que destacaría: Ribadelouro, por ser mi pueblo natal y Tui, por ser el núcleo urbano en el que centraré mi atención.

Si echamos la vista atrás, recordaremos que Tui cuenta con un pasado ilustre en la historia de Galicia, siendo hasta 1883, junto con la ciudad de La Coruña, una de las siete capitales del Reino de Galicia.

Asimismo, la ciudad de Tui es la puerta de entrada del llamado “camino portugués” a Galicia y desde tiempos medievales son numerosos los peregrinos que recorren esta vía para llegar a Santiago de Compostela. Muestra de esta tradición destacan la actual sede del Museo Diocesano, que otrora sirvió de hospedaje a los peregrinos y de hospital para pobres, así como la propia Catedral de Tui, que durante

muchos años contó con un “botafumeiro” propio, reflejando ser uno de los principales lugares de acogida de peregrinos jacobeos.

En la actualidad, la Catedral de Santa María de Tui es uno de los principales atractivos de la ciudad. Fue construida entre los años 1142 y 1220 sobre la parte más alta de la ciudad y conserva en la actualidad sus estilos románico y gótico, sin perder de vista su aspecto exterior de fortaleza. En su interior, destacan la capilla de San Andrés, la sacristía, así como los órganos barrocos o retablos, como el de Nuestra Señora de la Expectación.

Sin embargo, el camino de Santiago se encuentra marcado también, a su paso por el municipio tudense, por la Iglesia de San Bartolomé de Rebordáns, la Capilla de la Virgen del Camino, así como por el llamado “Ponte das Febres”, lugar donde enfermó de muerte el patrón de la ciudad, San Telmo, decidiendo retornar a la ciudad de Tui para fallecer pocos días después.

En la actualidad, las fiestas patronales en honor a San Telmo – patrono de las gentes del mar -se encuentran declaradas de interés turístico gallego. Se celebran desde el Sábado Santo hasta el Lunes de San Telmo, siendo este coincidente con el lunes siguiente al de Pascua y que este año coincide con el día 9 de abril – festivo local -. Nos encontramos, por tanto, ante una

de las Fiestas Mayores en Tui, en las que destacan numerosas ferias, el festival folclórico, los actos religiosos, los desfiles militares, las bandas de música, los fuegos artificiales y la impresionante procesión en la que participan numerosas cofradías.

Coincidiendo con la celebración de las fiestas patronales, destaca también la Fiesta Gastronómica de la Angula (“o meixón”), la cual atrae a miles de visitantes para disfrutar de tan exquisito manjar.

Sin embargo, el visitante que disponga de cierto tiempo no deberá olvidar pasear por el paseo fluvial ni por el Monte Aloia, declarado el primer Parque Natural de Galicia en 1978, con una extensión de 746 hectáreas, presenta como uno de sus principales atractivos las vistas panorámicas de los valles de los Ríos Miño y Louro. Su punto más elevado es el que se encuentra en el Alto de San Julián (629 m), siendo el lugar más visitado de este enclave, junto con la casa forestal, hoy centro de interpretación de la naturaleza. Un lugar acogedor para disfrutar de una maravillosa tarde en familia gracias a su extensa red de caminos, sus seis miradores y sus merenderos en los que poder gozar de la tranquilidad y la naturaleza.

**Yolanda Alonso,
Meiga de Honor 2018.**



Tui (fotos de la autora)

Desde que el sectarismo más despiadado y retrógrado se ha adueñado de nuestra querida Marineda, la ciudad parece sumida en un interminable y pernicioso letargo del que le va a costar trabajo despertar.

La Coruña ha perdido el compás; es como si en la carrera hacia el futuro perdiese el ritmo, colocándose en los puestos de cola por los que transita con mucha dificultad.

Atrás queda el recuerdo de aquella ciudad de grandes obras, de proyectos, de proyección más allá de sus fronteras locales; una ciudad ilusionante siempre a la cabeza de las demás de Galicia.

Hoy, desgraciadamente, La Coruña pasa desapercibida como sucede con el resto de las ciudades españolas que mal gobiernan los populistas, sin objetivos, sin proyectos, sin nada de nada.

Lo hemos dicho más veces, no hay más que visionar los telediarioros de cualquiera de las cadenas televisivas para comprobar que nadie se acuerda de nuestra ciudad. Como mucho el hombre o la mujer del tiempo en alguna ocasión, y en muchos casos sin que sus pronósticos se ajusten a la realidad, se acuerdan de La Coruña, el resto nada de nada.

Lejos quedan los grandes congresos, los conciertos de primer nivel, las inauguraciones, los proyectos con visión de futuro, en definitiva todo aquello que podía generar riqueza y hacer que los coruñeses viviésemos mejor.

Se lleva tres años gobernando para unos pocos, para los amigos, siguiendo sus dictados excluyentes y sectarios sin pensar en que los buenos sueldos que cobran por sus puestos en el Ayuntamiento se los pagamos todos los coruñeses pensemos o no como ellos y les hayamos votado o no.

Las calles y plazas están sucias. No se utilizan detergentes pues al parecer son contaminantes. Las malas hierbas crecen por doquier al negarse a usar herbicidas también por un móvil ecologista. Los parques y jardines sufren de un abandono total. Las calles están pesimamente asfaltadas, etc., etc.

Proyectos como el de recuperación de las murallas y puertas de mar se han quedado paralizados. Ahí tenemos la puerta de San Miguel, por la que salieron grandes glorias de España, sigue en estado de total abandono al igual que sucede con el resto de los lienzos amurallados donde la maleza comienza a crecer de forma desmesurada.

Podemos recorrer Marineda a lo largo y ancho y seremos incapaces de descubrir una grúa y, en consecuencia, una obra en construcción. Todo está paralizado empezando por las licencias.

Proyectos como la tan anhelada intermodal o la ampliación de Alfonso Molina están paralizados y suponemos que muchas otras cosas más sufren del mismo mal. Todo eso sin contar la notable merma en inversiones públicas y privadas que, a la postre, servirían para generar puestos de trabajo.

La dejación llega a tales extremos que basta con recorrer el tramo del paseo marítimo comprendido entre la Hípica y la Torre de Hércules, tramo de obligado paso para la mayoría de los forasteros, para comprobar que ni tan siquiera se reponen las lámparas fundidas del alumbrado público. Lo mismo que sucede en la plaza de María Pita, centro por excelencia de la ciudad, donde de los ocho focos que iluminan el monumento a la heroína tan solo alumbramos uno de ellos.

¿Qué ha hecho esta gente en estos casi tres años de mal gobierno? Nada, pero nada de nada; a lo sumo aquellos esperpénticos proyec-

tos de construir un paso subterráneo para que las ranas puedan cruzar Lavedra con total seguridad. Es de suponer que para tal fin la Dirección General de Tráfico se cuidaría de crear una nueva señal que alertase a los batracios sobre cual ha de ser su paso obligado. O aquel otro de habilitar las partes bajas de los puentes y viaductos como si de la casa de Carpanta se tratase. Hilarante.

Ultimamente nos salen con lo de la bicicletas. Hay que derribar árboles para así poder construir un carril bici para que estos esnobistas puedan acudir montados sobre sus máquinas a su escaño en el Ayuntamiento. Como si el uso de la bicicleta en nuestra ciudad fuese mayoritario.

Con todo ello el único objetivo que persiguen es el de adoctrinarnos, hacernos comulgar con ruedas de molino, meternos su caduca y revanchista ideología hasta las narices. Menos mal que ya comienza a vérselos bien el plumero y son infinidad los coruñeses que están hartos de estas estupideces sin sentido.

Afortunadamente cada vez se acerca más el final de esta pesadilla y a cada paso es más sencillo darse cuenta que esta gente está amortizada. Pero ojo, hay quien dice que este año pretenden mostrar su versión de piel de cordero con el fin de que la gente vuelva a caer en la tentación de creer en ellos y votarlos.

Que no nos engañen. Todo lo que puedan hacer, si es que finalmente hacen algo, será solo un espejismo y si por algún casual volviesen a gobernar cuatro años más La Coruña quedaría sumida en el más profundo ostracismo del que sería mucho más complicado salir.

Es necesario cuanto antes despertarnos de este pernicioso letargo que tanto daño nos causa.



En un afán de recuperación de la memoria para traer a esta sección de nuestro Boletín algunos de los actos más relevantes acaecidos en la ciudad a lo largo de los años, hemos encontrado esta noticia, destacada a toda página en la revista madrileña "Nuevo Mundo", correspondiente a uno de sus números del verano de 1905.

La noticia, ilustrada con varias fotografías, originales de Julio González, refiere el Torneo medieval celebrado en la plaza de Toros de nuestra ciudad en agosto de aquel año de gracia de 1905.

Veintiuna bombas de palenque anunciaron al pueblo de Marineda que el gran evento iba a dar comienzo, haciendo que la concurrencia se encaminase hacia el coso de Médico Rodríguez.

Una vez allí comenzó la fiesta, destacando, en la cuidada puesta en escena, la gran riqueza en el vestuario, las armas, las cabalgaduras, etc., que exigía el caso.

Damas, caballeros, campeones, mantenedores, Mariscales de Campo, jueces, farautes, alabarderos, lanceros, juglares, ministriles, todos ellos ataviados a la anti-

gua usanza, sirvieron para que el público asistente fuese capaz de retrotraerse varios siglos atrás para situarse en el contexto histórico donde se celebraban juegos y torneos de estas características.

Comenzadas las justas, los contrincantes, vestidos con la clásica armadura medieval, se enfrentaron y el caballero vencedor ofreció el triunfo a su Dama entre los vítores y aplausos de los asistentes.

Luego el espectáculo prosiguió con carreras de cintas, juegos de sortija y, por supuesto, con el desfile por la arena de todos los participantes en esta puesta en escena que resultó brillante.

Aquellas fiestas veraniegas de 1905 tuvieron más números, algunos tan vistosos como este, destacando una Cabalgata anunciadora que recorrió las principales arterias coruñesas.

Eran años en los que la imaginación de las Comisiones organizadoras brillaban con luz propia, tratando que La Coruña se posicionase como una alternativa seria a la hora de convertirse en una ciudad atractiva capaz de atraer las corrientes turísticas de la época.

Llama la atención que una de las mejores revistas de información general de la Capital de España, como era el caso de "Nuevo Mundo", traiga a sus páginas las fiestas coruñesas rivalizando con otras como Santander y San Sebastián tan de moda por aquellos años.

Sin duda todo indica que nuestra ciudad vivía unos momentos de alza y que la buena programación de sus fiestas y la calidad de sus números, llamaban la atención más allá de nuestras fronteras locales. Una buena prueba de ello es como se destacaron en esta revista las fiestas de aquel año.

Hoy, lamentablemente, como ya lo hemos dicho en otras ocasiones, nuestra querida Marineda duerme una especie de pernicioso sueño, un letargo que ya está durando demasiados años en los que la ciudad está pasando desapercibida para todo el mundo y parece que nadie se acuerde de ella.

Suponemos que hoy ningún periódico ni revista de Madrid se hará eco de ninguno de nuestros festejos, ni empleará una sola línea para glosarlos. El motivo, su alarmante mediocridad.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

PROXIMAS ACTIVIDADES

Día 19 de abril. 20,30 h. Iglesia Castrense de San Andrés (Pórtico de San Andrés, s/n). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto (*).

Día 26 de abril. 20,30 horas. Teatro Rosalía de Castro . XV Certamen de Danza de A Noite da Queima (entrada por rigurosa invitación).

(*) Oportunamente, por medio de la sección de "eventos" de nuestra página web anunciaremos el grupo actuante y el programa del concierto.

Con este concierto del mes de abril se despide el Ciclo "Notas y Hogueras" hasta el próximo mes de octubre, al dar comienzo en mayo el programa de las HOGUERAS-2018.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

El carrito del helado

De nuevo, en fechas pasadas, la Asociación de Meigas fue objeto de otra campaña de descrédito en las redes sociales donde nuevos insultos y descalificaciones, por parte de los siempre, salieron a la luz.

El origen del problema fue un comentario publicado en la web de **HOGUERAS** sobre la presencia del Alcalde de la marea en el balcón central del Ayuntamiento de Valencia, rodeado de Falleras, en la "masclétá" de la tarde del 19 de marzo pasado.

Esos insultos, esas falsas acusaciones, esas descalificaciones, son solo el fruto de la impotencia de quien por no ser consecuente con lo que dice pensar, mete la pata y se deja ver donde no debe.

Resulta muy fácil descalificar utilizando para ello argumentos falaces propios de los que, por no encontrar otro tipo de justificaciones, recurren a la mentira para dejar en evidencia a quienes la única falta que han cometido es la de no pensar como ellos o no someterse a sus dictados.

Se trata de una táctica canallesca muy propia de los mediocres que usando argumentaciones falsas tratan de desacreditar a los que no se identifican con sus postulados.

El problema real radica en la consecuencia. Hay que ser consecuente con lo que se piensa y con lo que se dice y de esta forma, además de poder dormir tranquilo cada noche, jamás podrá ser sorprendido con el carrito del helado.

NOTICIARIO HOGUERAS

Ya tenemos confirmación de que un año más, en esta edición del Ciclo "Música en la Calle" de las Jornadas de Teatro, Música y Danza, que se celebrará a lo largo de la Semana de San Juan, contaremos con la presencia de la magnífica Unidad de Música del Tercio del Norte de Infantería de Marina, dirigida por el Capitán Músico Luis García Cortizas, merced a la mediación del Coronel, Comandante del Tercio del Norte, Carlos Pérez-Urruti Pérez.

Igualmente tenemos ya confirmado el programa del Ciclo de Teatro de las Jornadas de Teatro, Música y Danza que se desarrollará durante los días 14 al 18 de mayo, contando con la participación de los Grupos "Epidura Teatro", "Noite Bohemia", "Tanxedoira", "Sin ir más lejos" y el Grupo de Teatro del Sporting Club Casino. Las obras se pondrán en escena en el Salón de Actos del Centro Social de la Sagrada Familia y en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino.

También tenemos confirmación de que dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", a celebrar los días 21, 22, 24 y 25 del próximo mes de mayo, ofrecerán sendas conferencias el Coronel Carlos Pérez-Urruti Pérez, Comandante del Tercio del Norte de Infantería de Marina de Ferrol, y el Concejal del Grupo Socialista en el Ayuntamiento coruñés José Manuel Dapena Varela.

